



"Yo sé muy bien lo que haré por ustedes; les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir lleno de esperanza" (Jer. 29, 11).

Que esta Navidad y la llegada de un nuevo año inspiren en nosotros el deseo de trabajar para construir ese futuro prometido para las próximas generaciones.



Cortesía de Milán Lora

DE LA INCERTIDUMBRE A LA ESPERANZA

EDITORIAL
Cristian Peralta, SJ

Una de las secuelas más reconocidas del tiempo de pandemia es esa sensación generalizada de incertidumbre, ese no saber qué ocurrirá, ese percibirnos incapaces de controlar los acontecimientos que nos afectan. Esto, por supuesto, tiene consecuencias emocionales, por ejemplo, la búsqueda ansiosa de seguridades externas o la afanosa necesidad de bienestar que intenta consolarse con pequeños placeres superficiales que, al ser pasajeros, necesitan experimentarse una y otra vez para provocar la ilusión de bienestar estable, son las llamadas adicciones a toda clase de cosas y experiencias. Esto, apudado por una cultura del consumo, es caldo de cultivo para una vida percibida como sin rumbo.

Ahora bien, la incertidumbre no es mala en sí misma, por más que nos intenten convencer de que el control y la seguridad son el mejor modo de vida posible, lo fundamental es reconocer hacia dónde nos conduce esa experiencia interior. Porque si nos conduce a mayor apertura a la relación con los demás, si nos ayuda a trillar el camino hacia la confianza, hacia la vida en común, hacia la solidaridad, entonces la experiencia de la incertidumbre se convierte en un tiempo de crecimiento que nos hace más humanos. Somos seres de relación, de encuentro, nacimos para crecer juntos, para cuidarnos mutuamente. Por tanto, la incerteza no se combate con control ni seguridad, eso nos aísla, nos hace pensar que solos podremos ir adelante con nuestras vidas y, tal vez, ya lo hemos descubierto: la pretensión de autosuficiencia, tentación tan humana,

termina convirtiéndose en un atajo hacia la frustración. La incertidumbre es esa llamada de atención que nos recuerda que no debemos ir solos, que necesitamos de la firmeza que proporciona el sabernos apoyados por quienes nos aman.

Lo sabemos, en nuestro interior anida la convicción de que la vida, la verdadera, la que se escribe con mayúscula, se forja al fondo de los pequeños gestos cotidianos de amor y bondad, esos que nos permiten caminar con confianza y nos abren a enfrentar el futuro con esperanza. Es ese efecto tranquilizador que tiene la voz de los que sabemos que nos aman auténticamente o lo catalizador para nuestros proyectos y capacidades que es esa palmadita en el hombro de quien sabemos que confía en nosotros. Nuevamente, la incertidumbre, en su forma sana, ha de abrirnos a la confianza, al encuentro con los demás, a la solidaridad y a la esperanza.

De hecho, la Navidad nos recuerda que Dios eligió la incertidumbre para salvarnos. Nacer en un pesebre, crecer bajo el cuidado amoroso de sus padres y la relación abierta con sus vecinos... El Dios todopoderoso se hace pequeño, frágil y dependiente; el Dios que es amor, aprende a amar con cada caricia materna, con cada enseñanza de su padre, con cada juego con sus amigos. El Señor, el Dios de la vida, nos abre el camino de la fraternidad como vía que nos humaniza y nos salva. Por ello, Servir-D lleva 18 años propiciando encuentros, alentando capacidades, tendiendo puentes de confianza y sembrando esperanza. ¡Feliz Navidad!

CHRISTIAN PERALTA, SJ, JESUITA,
Director Académico del Instituto Superior Bono,
fue asesor e integrante del Equipo Coordinador de SERVIR-D.



CARTA DE SANTA CLAUS, PASADA LA NAVIDAD...

Equipo Editorial

Queridos jóvenes y adultos;
Ya estoy de regreso en casa, pero aún no puedo descansar; me quedaron muchas cosas pendientes y quizás ustedes puedan ayudarme.

A muchos de los niños que estaban hospitalizados pude llevarles juguetes y dulces. A los familiares que estaban con ellos les llevé manzanas, uvas y un poco de compañía. Pero... ¿y ahora qué? El resto del año aquellos que están ingresados por largo tiempo necesitan de apoyo escolar y ratos de juego y esparcimiento; sus familiares necesitan una buena conversación o unas palabras de esperanza. ¿Quién se anima a incluir algo de eso en su agenda de fin de semana, para recordar con su familia?

También muchos niños que residen en albergues y hogares-escuela recibieron juguetes, ropa, zapatos y hasta la linda fiesta de Navidad que tanto deseaban. Pero el resto del año, ¿qué recibirán? ¿Pudiera alguno de ustedes dedicar un par de horas a la semana para acompañar a las niñas y niños de estos hogares y ayudarles a mejorar su desempeño académico sin olvidar que ellos también necesitan momentos de alegría, que les celebren sus cumpleaños, que jueguen con ellos y sobre todo, que les den mucho cariño.

Aunque me esforcé mucho con los adultos mayores acogidos en casas para ancianos, un regalo de Navidad es insuficiente. Necesitan saberse escuchados, apreciados, sentir que forman parte del mundo de alguien que de tiempo en tiempo, quizás cada dos o tres meses, les dedique una tarde de sábado para alegrarles.

Casi ningún año consigo que lo que hago sirve de mucho a quienes han cometido algún delito y se encuentran encareciados. Aunque muchas veces nos cuesta ser empáticos, ellos también agradecerían nuestra atención y nuestro perdón. Muchos de ellos tienen necesidades materiales básicas, como jabón, detergente para la ropa, etc. A las mujeres se les dificulta el acceso a productos de higiene femenina. Pero entre tantas cosas que necesitan, lo que más extrañan es gente que piense en ellos con compasión, que los visiten o les envíen buenos libros para leer. ¡Cuánto bien podría hacer un grupo de amigos o una comunidad de fe que organice en los centros penitenciarios, un par de veces al año, un cine foro que los entretenga, que les provoque una buena reflexión, o los haga soñar con una vida decente cuando obtengan la libertad!

Ni siquiera intenté llegar a todas las casas este año. La gente de los barrios más pobres no me necesita a mí, ni lo que yo

puedo ofrecer. Necesita de profesionales capaces de pensar en la construcción de un mundo más justo y solidario, que se acerquen a los centros sociales para ayudar, que hablen en sus círculos de amigos de la necesidad de unir esfuerzos para que el país en el que vivimos sea mejor para todos.

Ustedes pueden ayudar a que la alegría del mes de diciembre siga presente el resto del año. Ojalá se despierte en ustedes el deseo de hacer cosas grandes por los demás dando pequeños pasos. No se conformen con cualquier cosa más o menos buena que puedan hacer en este mundo esporádicamente; modifiquen sus agendas para el próximo año y permitan que surjan posibilidades desconocidas de colaboración uniéndose a aquellos que dedican tiempo y talentos en favor de sectores marginados, de mujeres y adolescentes pobres emarginadas, de ancianos abandonados, de niños y niñas en situación de vulnerabilidad, de jóvenes desempleados o de migrantes a quienes les violan sus derechos.

Hay infinidad de cosas que se pueden hacer y de ejemplos que se pueden seguir: tejer prótesis mariposas para pacientes que han sufrido una mastectomía, dar clases de cocina, de costura o de ebanistería en centros penitenciarios, organizar una biblioteca en una fundación de bien social o en una escuela pública, o incluso educar sobre el cuidado del medio ambiente.

El ser humano no está hecho para la acumulación, para el consumismo o la seguridad, y el Niño del Pesebre cuya vida se celebraba en estos días, nos recuerda. Hay una alegría sencilla, duradera, "hermana de las cosas pequeñas, de encuentros cotidianos y de las rutinas necesarias" que se descubre cuando te haces voluntario/a en las causas sociales. Inténtalo y verás que para ti será un mundo todo el año.

Con amor,
Santa



PRÓXIMO CICLO DE FORMACIÓN DE VOLUNTARIOS

8 MIÉRCOLES CONSECUTIVOS del 1 de febrero al 22 de marzo de 2023

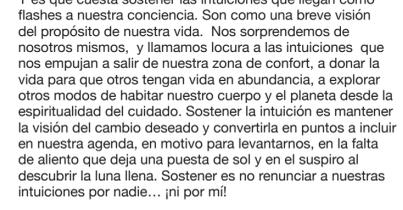
CONTENIDO

- ▶ Introducción a SERVIR-D.
- ▶ El voluntariado en el mundo actual.
- ▶ Herramientas para un voluntariado eficaz.
- ▶ Espiritualidad del voluntariado.
- ▶ Análisis de la realidad social dominicana.
- ▶ Cultura de la pobreza y voluntariado.
- ▶ El voluntariado al servicio del bien común y justicia social.
- ▶ Presentación obras de bien social.

HORARIO: 7:00 - 9:00 P.M. (Hora RD)
Modalidad virtual Plataforma Zoom

APORTE: RD\$1,500*
*Aportes adicionales son bienvenidos. Becas parciales disponibles.

INFORMACIÓN Y REGISTRO:
SERVIRD@GMAIL.COM * ☎ 829-351-2977



EN ESTE TIEMPO

Estamos cerrando el año y estrenando el 2023. Cerramos haciendo balance de los objetivos alcanzados, de las cimas conquistadas, y algún déficit. Ante el desafío de un año nuevo, volvemos a hacer una lista de sueños, metas, deseos. Posiblemente, en el fondo, sean los mismos de los años pasados. Y es que el mundo vive agazapado en un rincón de nuestra conciencia, haciéndonos creer que vamos detrás de lo que queremos. Pero no estemos tan seguros de eso. La mayoría de las veces deseamos aquello que entendemos es bien visto en nuestro medio, aquello para lo que nos dan permiso o nos damos permiso. Nuestros mejores sueños se quedan en el tintero porque elegimos dejarnos domesticar por las expectativas de nuestro clan de pertenencia. Y así es como llegamos a encender nuestra luz y luego meterla debajo de una cama, en lugar de colocarla la luna llena de una casa, todo el planeta.

La intención original para la cual hemos nacido, nos desacomoda, nos empuja y nos pone siempre en la ruta. El miedo se viste de gala con el traje de la prudencia y el buen juicio, entonces la vida se convierte en un ir hacia ninguna parte, y nos quedamos tranquilos porque somos "gente bien".

SOSTENER LA INTUICIÓN

Iris Altargracia González

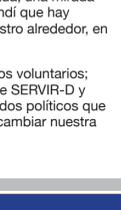
¿Qué haría yo si no tuviera miedo de romper esquemas, de no cumplir las expectativas de alguien? ¿Cómo sería mi vida si me permitiera ser la rara de la familia, de mi grupo? ¿Qué pasaría si me priorizara? ¿Cómo sería yo siendo yo, y no la sombra de alguien más o de algo más? Probablemente mi lista de deseos comenzaría y terminaría de otro modo.

Y es que cuesta sostener las intuiciones que llegan como flashes a nuestra conciencia. Son como una breve visión del propósito de nuestra vida. Nos sorprende de nosotros mismos, que la agresividad y la violencia son cosas que nos empujan a salir de nuestra zona de confort, a donar la vida para que otros tengan vida en abundancia, a explorar otros modos de habitar nuestro cuerpo, y el planeta desde la espiritualidad del cuidado. Sostener la intuición es mantener la visión del cambio deseado y convertiría en puntos a incluir en nuestra agenda, en motivo para levantarnos, en la falta de aliento que deja una puesta de sol y en el suspiro al descubrir la luna llena. Si poder es no renunciar a nuestras intuiciones por nada... ¡ni por mí!

IRIS ALTARGACIA GONZÁLEZ,
religiosa de las Hijas de Jesús,
es educadora y acompañante psicoespiritual.

TESTIMONIO

Mi nombre es Griselda Carrón Vicioso, madre, abuela, retirada del ámbito laboral desde hace varios años. Desde pequeña he tenido la vocación de ayudar a los demás. He sido voluntaria desde hace más de 12 años en una institución comprometida en luchar contra el cáncer infantil.



Siempre he escuchado sobre el ciclo de formación de SERVIR-D, pero hace unos meses decidí tomarlo para complementar mi labor de voluntaria. Bueno, es cuento que el ciclo sobrepasó mis expectativas. Agradezco a todos los exponentes de temas porque de cada uno aprendí algo nuevo.

Aprender a ver a mi alrededor con otra mirada; una mirada de amor y comprensión del prójimo. Aprendí que hay personas y mentes extraordinarias en nuestro alrededor, en la pobreza.

Que nuestro país necesita muchos, muchos voluntarios; que todos debemos recibir la formación de SERVIR-D y muy especialmente los miembros de partidos políticos que constantemente predicaban sus deseos de cambiar nuestra realidad para el bien común.

FORMARNOS PARA CAMBIAR LA MIRADA

Escuché sobre la "cultura de la pobreza". El tema me apasionó y me hizo entender que el pobre no es pobre "porque quiere", que la agresividad y la violencia son escudos; que hay gente buena en todos los lugares de pobreza y que tienen derecho a vivir una vida digna con servicios de salud, agua, alimentación y educación.

Quizás lo más importante que aprendí es que el voluntario: pregunta, escucha, comprende y aprende para luego reflexionar y proponer, junto a los que ayuda, pautas de mejoras; nunca impone.

En conclusión, entiendo que este es un taller que debe ser reproducido en todos los sectores de nuestra sociedad para que juntos podamos trabajar por el bien común, y por la gracia de Dios, que podamos compartir tanto amor por el país.

Cabe resaltar la buena organización de las clases y la comunicación; y sobre todo ese mensaje de "cambiar la mirada".

Te exhorto a que no dudes en tomar el próximo ciclo de formación para que conozcas cómo puedes poner tu granito de arena para tener un mundo mejor para TODOS.

¡Hay tanto que hacer!

SERVIR-D en acción

Formarnos para servir mejor

Del 17 de agosto al 5 de octubre SERVIR-D ofreció su Ciclo de Formación para Voluntarios, de 16 horas de duración, el cual contó la participación de 40 personas interesadas en ofrecer servicio voluntario. Entre los temas abordados, los de Análisis de la realidad social dominicana, Cultura de la pobreza y Espiritualidad del voluntariado, fueron de especial interés para los participantes. Cada una de las 8 sesiones del Ciclo, contó con valiosos testimonios de voluntarios y de obras de bien social que forman parte de nuestra red.

Dedicar tiempo es también repartir alegría

Como parte de su formación, grupos de voluntarios de SERVIR-D realizan visitas a instituciones de bien social para conocer sus instalaciones y compartir con las poblaciones beneficiarias. En la foto, un grupo de voluntarios realiza una visita al Hogar Escuela Mercedes de Jesús, donde pasaron un rato de juego con las niñas y niños que residen en el hogar.

Voluntariado corporativo ambiental

El 18 de octubre realizamos nuestro evento anual de recaudación de fondos: una conferencia sobre "El voluntariado corporativo al cuidado de nuestra casa común" y el taller "Diseño e implementación de un programa de voluntariado corporativo ambiental". La especialista invitada fue Stefania Yapor, magíster en cambio organizacional, licenciada

en sociología por la Universidad Católica del Uruguay y docente en temas sobre Voluntariado Corporativo y Responsabilidad Social Empresarial. En la conferencia, el Banco Popular Dominicano (BPD), EGE Haina y la Asociación Popular de Ahorros y Préstamos (APAP) compartieron sus experiencias y buenas prácticas de voluntariado corporativo ambiental y se generó un interesante conversatorio entre el público presente y los expositores. Además de las tres empresas expositoras, el evento contó con la colaboración de ECOCRED, MARDOM, Banco BHD, Grupo Propagas, Superintendencia de Bancos, Grupo Propagas, el Superintenciero de Empresas Industriales, Multiquímica Dominicana, Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos, ENERGAS, Santo Domingo Motors, Motor Crédito, Diario Libre y Publicitaria Contacto. Durante el evento, se puso a disposición de los asistentes la primera Guía de Voluntariado Corporativo Transformador publicada en el país a finales del 2021 por SERVIR-D con el apoyo del Banco BHD.

Mujeres que cambian el mundo



En reconocimiento a la meritoria labor que lleva a cabo desde los inicios de SERVIR-D para promover el servicio voluntario y construir un país más justo, amoroso y solidario, nuestra Coordinadora General y miembro fundadora, Julia Tavares-Bucher, fue seleccionada por el Banco BHD como una de las 10 finalistas en la séptima edición del Premio Mujeres que Cambian el Mundo, entregado el pasado 9 de noviembre.



Buscamos manos para servir